

El título de este sermón es: *Es hora de marcharse*, y esta será la 2ª parte.

En la 1ª parte hemos hablado del llamado de Moisés, de cuando él fue llamado por Dios para ser un siervo. Él fue llamado a cumplir un papel, y este papel era sacar a Israel de Egipto; y también vimos que Moisés respondió a ese llamado.

Así que, ahora vamos a reanudar el sermón cuando Moisés había ido a faraón, y vamos a proseguir hablando del comienzo de las diez plagas que iban a venir sobre Egipto, a causa de la dureza de corazón del faraón, que prometía cosas, pero luego no cumplía lo que había prometido. Vamos a reanudar el sermón en la quinta plaga, que es la muerte del ganado; y aquí vemos un importante punto espiritual.

Empezaremos en **Éxodo 9:1 - Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: Preséntate ante el faraón, y dile: El SEÑOR, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a Mi pueblo, para que Me sirva.** Este es el punto principal de esta serie de sermones. Se trata de que se nos deje ir a servir a Dios, que es de lo que se trata un llamado. Porque la única manera que podemos ser liberados del cautiverio y de la esclavitud, que es un “símbolo” de Egipto, es que Dios nos libere. Él tiene que llamarnos para que podamos hacer el éxodo de Egipto, para que podamos hacer el éxodo de esta forma de pensar, de la esclavitud de nuestra mente, de nuestro pensamiento, de nuestros prejuicios, y del pecado.

Todo esto es acerca de nuestro llamado. Es hora de dejar el pecado para servir a Dios en espíritu y en verdad - y nosotros somos el pueblo de Dios, y por lo tanto, salimos de Egipto mediante el arrepentimiento. Y ese es el punto clave: nosotros podemos salir de Egipto porque Dios nos ha llamado a una relación con Él, y porque tenemos el espíritu de Dios, tenemos el poder de Dios que vive y habita en nosotros. Por lo tanto, tenemos que optar por dejar el pecado. Y de eso se trata. Se trata de una elección que tenemos que hacer.

Pasemos al **versículo 13**, donde se habla de la séptima plaga: **El SEÑOR le dijo a Moisés: Levántate muy temprano, y preséntate ante el faraón y dile: Así dice el SEÑOR, el Dios de los hebreos: Deja ir a Mi pueblo, para que Me sirva.** Podemos ver que la idea central de lo que Dios estaba diciendo a faraón era: “Deja ir a Mi pueblo.” Nosotros somos el pueblo de Dios. Ellos eran el pueblo de Dios (el Israel físico), y nosotros somos el pueblo de Dios (el Israel espiritual); y Dios nos requiere para que le sirvamos, lo que significa ser obediente a Él. Y por lo tanto, cada vez que pecamos - que nos rebelamos y no estamos sirviendo a Dios - podemos ir a Dios y pedirle que nos perdone por nuestra rebeldía, que nos perdone por no servirle. Porque en el fondo nosotros deseamos ser como Él, someternos y entregarnos a Él, para servirle. Podemos ver que, simbólicamente, esto se trata de dejar el pecado, se trata de una redención espiritual.

Vayamos ahora a **Éxodo 12:1 - El SEÑOR habló a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, y les dijo: Este mes marcará el principio de los meses.** (La palabra *será* ha sido añadida aquí). **Será para ustedes el primer mes del año.** Y entendemos que es el mes de Abib .

**Versículo 3 - Hablen con toda la congregación de Israel, y díganle: El día diez de este mes, cada uno de ustedes debe tomar un cordero por familia, según las familias de los padres.** Se trataba de hablar a una persona, al hombre de la familia, asegurándose de que ellos tomaran un cordero en el décimo día. Y, por supuesto, era para una familia - y como lo entendemos, si había sólo dos personas en esa familia, más personas deberían unirse a ellos, para que hubiesen suficientes personas como para comer todo ese cordero.

**Versículo 4 - Si la familia es tan pequeña como para no comerse todo el cordero,** en otras palabras, si no hubiese gente suficiente para comer todo el cordero, debido al tamaño del cordero, **deberá compartirlo con sus vecinos más cercanos, teniendo en cuenta el número de personas que sean, y las raciones de cordero que se necesiten, según lo que cada persona haya de comer.** Y entendemos que esto, por supuesto, se refiere a Jesús Cristo. El cordero representa el sacrificio del propio Jesús Cristo. Jesús Cristo fue el Cordero de Dios.

**Versículo 5 - El animal será sin defecto;** vamos a mirar esto, hermanos. Se trata de un cordero sin mancha. No debía tener marcas o cicatrices. Y sabemos que lo de la mancha se refiere simbólicamente al pecado, porque cuando pecamos nos manchamos, manchamos a nosotros mismos. Ahora, esto se refiere a Cristo, porque Cristo no tenía pecado. Ellos deberían tomar un cordero “sin mancha”, lo que señala (en el Nuevo Testamento) a Jesús Cristo, que no tenía pecado. **...debe ser macho, de un año, y lo tomarán de las ovejas o de las cabras.** Ahora bien, este aspecto es importante, ya que esto no es un sacrificio en el templo, donde se puede tomar una oveja, una cabra, o un ternero. Aquí queda claro que esto se refiere a Jesús Cristo, el Cordero de Dios.

Marque por favor este pasaje aquí, y vayamos a **1 Pedro 1:18** - y entramos aquí en el flujo de lo que Pedro está diciendo. **... pues ya saben que fueron rescatados (comprados) de su vana manera de vivir, la cual ustedes recibieron de sus padres, no con cosas corruptibles** (con cosas perecederas, con cosas físicas), **como oro o plata;** esta “vana manera de vivir” es, por supuesto, “una vana conducta”, que es una forma de hacer las cosas con base en la tradición. Esto no tiene nada que ver con honrar y adorar a Dios en espíritu y en verdad, esto es solamente la forma en que estábamos usando la mente carnal natural, y estas tradiciones son transmitidas por las familias y por las religiones; y por eso, no pasan de un ritual. Son solamente “una vana manera de vivir”. Son solamente acciones sin sentido. Y nosotros no hemos sido rescatados con esas cosas, con el dinero, o con el oro, o con cosas físicas, porque nada de eso puede salvarnos del pecado. No podemos ser “comprados” con oro, o mediante las tradiciones; eso simplemente no se puede. Se necesita un sacrificio espiritual.

**Versículo 19 - Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.** Nosotros entendemos que en el Antiguo Testamento el cordero que era tomado en el décimo día del mes, estaba señalando a un sacrificio que Dios haría en la tierra en el nombre de Jesús Cristo, y que Su preciosa sangre nos redimiría; esto sería el precio pagado para “comprarnos”, porque el pecado significa que somos mantenidos en la cautividad, somos esclavos , y tenemos que ser “comprados” o ‘rescatados’, porque éramos esclavos del pecado. Y nuestros pecados deben ser cubiertos; y ellos son cubiertos por la sangre derramada, “la preciosa sangre de Jesús

Cristo” . Y sigue, y dice ... “como de un cordero sin mancha y sin contaminación”, y esto apunta a lo que estábamos hablando en Éxodo.

**Versículo 20 - Él (Cristo) estaba destinado**, la palabra “destinado” significa “que se sabe de antemano, predeterminado por Dios Padre”. Este es el fundamento del plan que Dios tenía, Jesús Cristo ha sido el primero en este plan, porque había un proceso que vendría a seguir. El ser humano fue creado con una mente carnal natural, Dios ya había determinado de antemano (predestinado) que Jesús Cristo sería enviado a esta tierra para cubrir nuestros pecados, para ser el sacrificio del Pésaj por el pecado, para la humanidad, y que Su preciosa sangre sería derramada.

Si miramos esto detalladamente, nos damos cuenta de que se trata de un proceso que Dios está delineando en el Éxodo (que es el primer Pésaj). Él revela ahora todo el proceso. Ellos pasaron por este proceso en un nivel físico. Y nosotros, hoy en día, pasamos por este proceso en un nivel espiritual. Y es un hermoso cuadro si lo entendemos. El mundo no entiende todo este proceso. Ellos leen el libro de Éxodo como si fuera una historia, y ven el sacrificio de Jesús Cristo como algo que les otorga la libertad para simplemente vivir su vida de la manera que quieran, usando la mente carnal natural. Porque sin un llamado nosotros no podemos “ver” la intención espiritual del sacrificio del Pésaj.

**Versículo 20**, nuevamente, **Él (Cristo) estaba destinado desde antes de la fundación del mundo, pero ha sido manifestado, revelado, en los últimos tiempos por amor de ustedes**. Así que, este es el verdadero propósito del sacrificio de Jesús Cristo, esto es a lo que nos estamos preparando ahora, el Pésaj y los Días de los Panes sin Levadura. Esto tiene un gran significado espiritual, y sin embargo el mundo no conoce su significado.

Volvamos a **Éxodo 12:6 - Lo apartarán (el cordero) hasta el día catorce de este mes**, el día catorce de Abib. ...**y toda la congregación de Israel lo sacrificará al anochecer**. Nosotros entendemos que se trata de una determinada palabra: esto tenía que ser *después* que el decimocuarto día había comenzado, “al anochecer”. El sol ya se había puesto cuando el cordero era sacrificado. Esto es “entre las dos tardes”. No era un sacrificio en el templo, hecho por los sacerdotes; el cordero era sacrificado en las casas (porque cada hombre había elegido un cordero sin defecto por cada casa), según el número de personas que se reunían en una casa, y estas son las instrucciones que Dios está dando a Moisés para que se las diera a los hijos de Israel.

**Versículo 7 - Tomarán un poco de sangre** (y las palabras “un poco” han sido añadidas aquí) : **Tomarán la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas**, donde se encuentran, **donde lo vayan a comer**. Ellos se encuentran en casa, en una determinada casa, no en todas las casas, pero donde estaban reunidos para comer el cordero. Si hubiesen más personas en una casa, y las otras personas que estaban allí hubiesen salido de sus propias casas para reunirse en una sola casa, la sangre debería ser puesta solamente en los postes y dintel de la casa donde las personas estaban comiendo el cordero, y no en los postes y dinteles de *todas* las casas.

Y esto era para que estuviesen bajo protección. Y lo mismo pasa hoy en día; estamos bajo protección, porque el Pésaj es una protección espiritual para nosotros. Cuando tomamos de los símbolos del Pésaj en el Nuevo Testamento nos encontramos bajo la protección espiritual de Dios. Porque el Pésaj en realidad revela mucho acerca

de nuestra actitud, que es una actitud en espíritu y en verdad, una actitud de ser, y de desear ser, un siervo de Dios, porque estamos dispuestos a obedecer a Dios. Es por esa obediencia que nosotros tomamos de los símbolos del Pésaj del Nuevo Testamento en espíritu y verdad. Y entendemos que el Pésaj del Nuevo Testamento está basado en algunas condiciones, y estas condiciones son acerca de nuestra actitud - si lo tomamos de “una manera digna” o no. Porque se trata de nuestra actitud hacia los demás. ¡Si guardamos rencor hacia alguien, no deberíamos tomar de los símbolos del Pésaj! Y esa es una de las condiciones espirituales que Dios ha puesto en Su Iglesia; que nos examinemos a nosotros mismos para asegurarnos de que tomamos de los símbolos del Pésaj “de una manera digna”. Y esa “manera digna” es, por supuesto, la voluntad de servir ... la voluntad de servir. Por lo tanto, la ceremonia del lavado de los pies tiene que ver con nuestro deseo (es una declaración) de ser humildes, y nuestro deseo de ser un siervo, y significa que estamos dispuestos a servir a los demás ... estamos dispuestos a servir a los demás. Y por esa humildad, entonces, como lo hemos demostrado a través de la ceremonia del lavado de pies, nosotros queremos servir, queremos ser un siervo de Dios, un siervo de los hermanos, y de la humanidad,

**Versículo 8 - Lo comerán esa noche, asando la carne al fuego y acompañando la carne con panes sin levadura,** “sin levadura” significa “sin pecado”. No hay pecado en ello, porque el pan sin levadura es pan no fermentado. Nosotros entendemos que la levadura simboliza el pecado, y que estar sin levadura significa no tener pecado. ... **y con hierbas amargas.** Las hierbas amargas simbolizan la vida difícil que vamos a tener en este mundo, porque hemos sido llamados a salir de este mundo, y ya no servimos a nosotros mismos, pero ahora servimos a Dios.

El Nuevo Testamento describe la forma correcta de observar el Pésaj en 1 Corintios 11:23-30. Y vamos a considerar esto un poco más detalladamente en esta serie de sermones, para que lo podamos entender mejor, en un nivel espiritual.

**Versículo 9 - La carne no debe estar cruda ni ser cocida en agua, sino asada al fuego, junto con la cabeza, las patas y las entrañas. No dejarán nada del cordero para el día siguiente; si algo queda hasta el día siguiente lo quemarán por completo.** Esto significa que ellos deberían comer el cordero luego después de lo haber matado, en el día catorce, y lo debían asar en fuego. Estamos hablando de algo que tenía lugar un poco más tarde, ya en la noche. Y ellos tenían que comer el cordero. Y acuérdense de que estaban totalmente vestidos en ese momento, por lo que lo han tenido que comer durante un determinado período de tiempo. Y tenían que comerlo todo; y si no, deberían quemar lo que sobrara. Y esto nos muestra que el sacrificio de Jesús Cristo sería un sacrificio completo.

El sacrificio de Jesús Cristo por la humanidad, para cubrir el pecado, ha sido un sacrificio completo. Nada ha quedado faltando. Todo pecado puede ser perdonado mediante el arrepentimiento. Todo pecado puede ser perdonado mediante el arrepentimiento. El único pecado que no puede ser perdonado es el pecado no arrepentido, porque entonces uno se niega a aceptar el sacrificio de Jesús Cristo para cubrir su pecado; lo cual significa que esta persona no se arrepiente. Un pecado sin arrepentimiento - algo que es intencional y deliberado - es lo que se llama de “pecado imperdonable”. Es cuando alguien ha optado por no arrepentirse, y se *niega* a arrepentirse ... porque esta persona ha hecho la elección de “conservar su integridad”, y simplemente se niega a arrepentirse. Esto es algo intencional y deliberado. Y entonces esta persona se vuelve en contra del propósito del sacrificio de Jesús Cristo.

Y nosotros entendemos que el propósito del sacrificio de Jesús Cristo era cubrir el pecado, lo que entonces hace posible que Dios Padre y Jesús Cristo puedan vivir (habitar) en una persona. Y esto es un cuadro tan maravilloso, un cuadro tan hermoso que sin embargo no es entendido por la humanidad. Y por eso la humanidad no observa el Pésaj del Nuevo Testamento de la manera correcta. Y ellos lo cambian en una ceremonia diaria o semanal, lo que en realidad es una blasfemia contra la belleza del Pésaj de Dios por todos nosotros, el sacrificio de Jesús Cristo.

No ha quedado nada que no haya sido cumplido y consumado por Jesús Cristo.

**Versículo 11 - Deben comer el cordero vestidos y calzados, y con el bordón en la mano, y comerlo de prisa; se trata del Pésaj del SEÑOR.** Así que, esto es el Pésaj del SEÑOR, esto es el Pésaj que Dios ha provisto para la humanidad. Jesús Cristo fue el sacrificio del Pésaj que Dios proveyó para nosotros. Esto señala a nuestra voluntad de salir de Egipto. Ellos estaban vestidos y calzados, listos para salir, ellos tenían su bordón en la mano - en otras palabras, lo tenían casi todo empacado - estaban completamente vestidos, estaban listos para un viaje.

Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Tenemos que estar dispuestos a marcharnos, listos para salir de Egipto, para dejar atrás el pecado. Y para poder dejar atrás el pecado necesitamos ser llamados primero, y entonces Dios revela el pecado a nosotros. Y cuando vemos el pecado dentro de nosotros mismos (por el poder del espíritu santo de Dios en nosotros, Dios lo revela a nosotros) tenemos que estar dispuestos a dejar esto atrás, a cambiar, a ser transformados.

Cuando Dios revela el pecado a nosotros, tenemos que llegar al punto de ver esto dentro de nosotros mismos, y entonces queremos cambiar, nos volvemos hacia Dios y le pedimos a Dios que use el sacrificio del Pésaj que Él proporcionó, para cubrir nuestros pecados. Y luego, cuando esto sucede, pedimos perdón, nos levantamos y seguimos caminando en “novedad de vida”, porque entonces estamos sin pecado, estamos limpios, estamos sin mancha. Y este proceso es el proceso de conversión, porque estamos cambiando la manera en que pensamos. A partir del momento en que somos llamados, y somos bautizados, y el espíritu de Dios nos es dado, entonces tenemos el potencial de arrepentirnos y de estar saliendo de Egipto para el resto de nuestra vida. ¡Y este proceso nunca se detiene! Este viaje de salida de Egipto espiritual (de salir del pecado) es el proceso de conversión.

La conversión es un proceso de arrepentimiento. Arrepentimiento continuo es abandonar Egipto. Cada vez que nos arrepentimos, nos alejamos un poco más de Egipto, pasito a pasito.

Pero si alguna vez nos negamos a arrepentirnos, en realidad estamos regresando nuevamente a Egipto, porque Egipto nos está manteniendo cautivos por el pecado. Y a medida que nos negamos a arrepentirnos, a medida que “endurecemos nuestros corazones” en pecado, en realidad estamos siendo arrastrados de nuevo a Egipto, y entonces llegamos al punto en que una persona puede abandonar a la Iglesia de Dios y convertirse en anticristo, porque entonces esta persona ya no está permitiendo que Cristo viva en ella. De hecho, esta persona está de vuelta en Egipto, está de vuelta en el pecado, y el sacrificio de Jesús Cristo por nosotros, este sacrificio del Pésaj de Dios, ya no tendrá ningún significado, y ya no podrá ser aplicado a esta persona, porque este sacrificio del Pésaj se trata del arrepentimiento. Se trata del arrepentimiento en el Nuevo Testamento.

El hecho de que ellos estén totalmente vestidos aquí , “vestidos y calzados, y con el bordón en la mano”, señala a la actitud espiritual de mantenerse vigilante, de estar listo para abandonar el pecado espiritualmente. Estamos listos para dejar el pecado espiritualmente. Esto de mantenerse vigilante puede ser una cosa complicada, porque este mundo, y la forma en que hemos sido creados, con nuestra mente carnal natural y el egoísmo que hay en nosotros, nos pueden superar sin que nosotros siquiera seamos conscientes de ello. Podemos ir por la vida con un cierto pecado en nuestra mente, y ni siquiera somos conscientes de ello. Dios todavía no ha revelado la profundidad de ese pecado a nosotros, en un nivel espiritual.

Miremos, por ejemplo, el orgullo. El orgullo es un pecado que todos tenemos; y nos vamos a ir a la tumba con este orgullo. Siempre vamos a tener orgullo en nuestra vida, porque esto es algo natural. Así es nuestra naturaleza carnal. Es egoísta y está llena de orgullo. Es justa a sus propios ojos, y le gusta hacer sus propios juicios sobre lo que está bien y lo que está mal. Bueno, cuando somos llamados, Dios comienza a mostrarnos el camino para que dejemos esto atrás, para que dejemos esto en un nivel espiritual; y, por supuesto, nosotros tenemos que estar dispuestos y deseosos de salir de Egipto. Tenemos que estar dispuestos y deseosos de dejar atrás el pecado en nuestra vida. Entonces Dios revelará un aspecto de nuestro orgullo a nosotros. Y luego, llegamos a un punto en que tenemos que hacer una elección. Lo vemos en un nivel espiritual y nos damos cuenta de ello: “¡Oh, he tenido este pecado de orgullo por tanto tiempo!”; y entonces podemos trabajar en ello, porque estamos dispuestos a abandonar esto, estamos dispuestos a dejar esto atrás. No queremos ser esa persona. No queremos ser cómo somos, no queremos mostrar a lo demás que somos egoístas a causa de nuestro orgullo.

El orgullo es un pecado terrible que está arraigado en la mente carnal natural, y por lo tanto, para deshacerse del orgullo, para salir de Egipto en un nivel espiritual, se necesita mucho tiempo. Este es un proceso que dura toda la vida, porque siempre hay algo de Egipto en nosotros. Siempre hay algo de Egipto en nosotros.

Si miramos nuevamente al pasaje que hemos leído antes, anterior donde dice: “su vana manera de vivir, la cual ustedes recibieron de sus padres”, la mente carnal natural es una “vana manera de vivir” que nos ha sido transmitida. Bueno, tenemos que aprender a dejar eso atrás. Lo más importante es que debemos estar dispuestos y deseosos a marcharnos, a nivel espiritual. No queremos estar en Egipto, no queremos tener nada que ver con Egipto, no queremos tener nada que ver con el pecado. Y en el momento que Dios revela cualquier aspecto de Egipto en nosotros, cualquier aspecto del pecado en nosotros, debemos estar listos para marcharnos. ¿Y cómo nos marchamos? Nos marchamos mediante el arrepentimiento.

Así que, en el momento en que vemos algo de Egipto en nosotros (cualquier levadura en nosotros), debemos estar dispuestos a marcharnos, debemos estar dispuestos a arrepentirnos, y por lo tanto, nos volvemos hacia Dios y le pedimos que aplique el sacrificio del Pésaj en nuestras vidas, porque tenemos el deseo de dejar atrás a Egipto, de dejar esto fuera de nuestra vida.

El sacrificio del Pésaj fue el sacrificio de Dios para la humanidad. Dios proveyó a Jesús Cristo como un sacrificio por nosotros, para que nuestros pecados pudiesen ser cubiertos. Y esto es algo hermoso, si lo entendemos en un nivel espiritual; la belleza del sacrificio de Jesús Cristo por nosotros, para que pudiéramos ser liberados de Egipto.

Versículo 12 – Esto es Dios hablando aquí. **Pues Yo pasaré aquella noche**, en la noche del catorce de Abib, que es la noche del Pésaj, **por la tierra de Egipto y heriré a todo**, todos los primogénitos, **primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias, y ejecutaré Mis juicios en todos los dioses de Egipto**. Todas las falsas religiones o falsos cultos que tenían, y sus dioses falsos (y es que tenían muchos). Ellos adoraban a serpientes, adoraban a diferentes aves y diferentes animales, y ellos habían hecho ídolos de todo esto. Ellos solían acudir a estos ídolos, adorarlos – solían poner su confianza en ellos. Ellos acudían a estos animales, a estas cosas creadas que ellos habían hecho, estos ídolos. Buscaban respuestas de ellos, y entregaban a sí mismos a estos ídolos. Y Dios dice que Él va a destruir a hombres y bestias; **y ejecutaré Mis juicios**, y esto significa muerte, **en todos los dioses de Egipto** (todo a lo que ellos adoraban en Egipto). Todo esto sería derribado y destruido. **Yo, el SEÑOR**.

**Versículo 13 - Y cuando hiera Yo la tierra de Egipto, la sangre en las casas donde ustedes se encuentren les servirá de señal, pues Yo veré la sangre y pasaré de largo**, de ahí la palabra “Pésaj”, el sacrificio del Pésaj. Porque debido a la sangre, Dios, al ver la sangre en los dinteles y en los postes de las puertas, Dios no tenía que “ver” esto, claro que Él sabía dónde esto estaba, pero esto era una señal. La sangre es la señal. **... y no habrá entre ustedes plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto**. Todo esto señala ahora a algo que es espiritual.

La sangre (el vino), del Pésaj del Nuevo Testamento es la señal de la relación espiritual que tenemos con Dios y con Cristo. Nosotros entendemos que “la paga del pecado es la muerte”. La “señal” ( la sangre) (simbolizada por el vino que nosotros tomamos) es una señal en las casas, lo cual es una señal en nosotros, hermanos. Esto está en nosotros. Es una señal de nuestra actitud. Y cuando Dios ve la sangre, cuando Él ve nuestra actitud hacia el Pésaj, Dios dice que pasará de largo por nuestros pecados, Él pasará por encima de nuestros pecados, y la plaga no nos destruirá. ¿Cuál es la plaga? Esto es “la muerte espiritual”. Es la segunda muerte en el fin de todo, pero en realidad es una muerte espiritual que podemos morir. Dios dice que Él pasará de largo por nuestros pecados, que no vamos a estar sujetos a esta plaga de la muerte espiritual, que vamos a seguir con vida. ¿Cómo? Al aceptar a Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pésaj, y permitir que el pecado sea cubierto, para que Dios pueda vivir y habitar en nosotros. Y porque Dios vive y habita en nosotros, la muerte no puede habitar en nosotros. Porque el pecado conduce a la muerte. El pecado está íntimamente ligado a la muerte. Dios y el espíritu de Dios están íntimamente ligados a la vida. Así que, o es una cosa o la otra - o bien tenemos a Dios y tenemos la vida en nosotros, o tenemos el pecado y la muerte habita en nosotros; porque “la paga del pecado es muerte”.

La muerte espiritual no nos va golpear, siempre y cuando aceptemos la sangre derramada de Cristo en nuestras vidas, al participar del Pésaj en espíritu y en verdad. Y esta es la parte más importante. Participar del servicio del Pésaj es algo que tenemos que hacer en una actitud correcta. Y en el Nuevo Testamento se habla acerca de hacerlo en “una manera digna”. Y todo tiene que ver con nuestra actitud. ¿Estamos sin arrepentimiento? En otras palabras: tenemos algún pecado del que no nos hemos arrepentido? ¿Estamos guardando rencor o tenemos mala voluntad hacia alguien? Bueno, si es así, ¡no debemos tomar de los símbolos del Pésaj! Hay un pasaje en las Escrituras que dice: “...deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcílate con tu hermano.”(Mateo 5:24). Si tenemos algo contra cualquier persona, en otras palabras, si tenemos mala voluntad hacia otra persona, y hemos dejado esto sin resolver, tenemos que asegurarnos de que lo resolvamos antes de presentarnos ante Dios, porque está escrito, como hemos leído en la 1ª parte, que para que Dios nos perdone nuestros pecados, nosotros debemos ser

perdonadores. Si no perdonamos, si no estamos dispuestos a resolver una situación, algún rencor que pueda existir entre nosotros y otras personas, Dios nos está diciendo que no debemos tomar de los símbolos del Pésaj, porque lo estamos haciendo de una “manera indigna”; no somos dignos de participar del sacrificio de Jesús Cristo, porque estamos voluntariamente en pecado. Y todo esto es acerca del perdón de los pecados, y de ser uno con Dios, y dejar que Dios y Jesús Cristo vivan y habiten en nosotros, gracias al sacrificio de Dios, que es el sacrificio de Jesús Cristo (Su sangre derramada) por nosotros.

**Versículo 14 - Este día deberán recordarlo**, el Pésaj debe ser recordado, y (al igual que el Pésaj) **celebrarlo como una Fiesta especial**, y esto se refiere a los Días de los Panes sin Levadura, porque el Pésaj no es una Fiesta, sino un día que debemos recordar, **en honor del SEÑOR, generación tras generación. Es un estatuto perpetuo que deben celebrar como fiesta solemne** (Los Días de los Panes sin Levadura). Este día, el día del Pésaj, cuando Dios dice que Él va a pasar y que Él va a destruir a los primogénitos de los egipcios, y también los primogénitos de los animales; y Él va a destruir a los falsos ídolos religiosos que son adorados. Este es en realidad es un día que debe ser recordado – y lo debemos hacer una vez al año. Es un día que debe ser recordado a cada año, recordar lo que Dios hizo al pasar de largo por Israel, y por supuesto, debido al cordero (debido a la sangre en los dinteles y en los postes ), Dios pasaría de largo y no los destruiría.

Pues bien, este mismo principio se aplica a nosotros, hermanos. Nosotros tenemos el sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo, y Dios dice que pasará por encima de nuestros pecados (lo que significa que Él perdonará nuestros pecados), y no tenemos que enfrentar la pena de muerte. No tenemos que enfrentar la pena de muerte gracias a este sacrificio del Pésaj.

Y este pasaje de las Escritura sigue, hablando de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Los Días de los Panes sin Levadura y el Pésaj están íntimamente ligados, porque nosotros entendemos que los Días de los Panes sin Levadura tienen que ver con la levadura, con sacar la levadura de nuestras casas, (lo que representa sacar el pecado de nuestras vidas). Y hablaremos de esto con más detalle en el futuro.

**Éxodo 12:21 - Entonces Moisés llamó a todos los ancianos de Israel y les dijo: Vayan y tomen un cordero por cada familia, y sacrifíquelo para el Pésaj.** Y esto tenía que ser hecho en el día catorce, según las instrucciones que Dios había dado antes a Moisés. **Tomen un manojo de hisopo y mójenlo en la sangre que deberán haber recogido en un recipiente**, porque cuando sacrificasen el cordero y cortasen el cuello del cordero, ellos deberían recoger la sangre (la sangre del animal), y poner la sangre en un recipiente, y luego deberían tomar un manojo de hisopo (que es una planta) y mojar en la sangre, **y unten el dintel y los dos postes con esa sangre. Ninguno de ustedes debe salir de su casa hasta el día siguiente.** Ellos tenían que pasar por ese proceso; tenían que matar el cordero, para obtener la sangre, y tenían que untar el dintel y los postes de la puerta con la sangre. Y nosotros entendemos que esto fue una “señal” de Dios, y que Él no iba herir a los que estaban en esa casa, y tampoco a los primogénitos de esa casa.

Nosotros no debemos dejar la comunión con Dios o con los hermanos, al abandonar el Cuerpo. Porque esto es lo que esto representa. Si hemos aceptado la sangre derramada de Jesús Cristo, y hemos sido bautizados, y nuestros pecados han sido perdonados, y hemos salido del agua del bautismo para caminar en “novedad de vida”, y un



verdadero ministro de Dios ha hecho la imposición de manos sobre nosotros, entonces no debemos marcharnos. No debemos salir de Su casa - como dice aquí – “ninguno de ustedes debe salir de su casa”. Bueno, no debemos salir de la casa de Dios - porque esta es la Casa de Dios. La Iglesia de Dios -PKG es la Casa de Dios, y no debemos abandonarla. Porque si nos marchamos, ¿qué nos va a pasar? Nos moriremos. Eso es lo que iba a pasar en Egipto, donde Israel estaba. Si ellos tuviesen la sangre en los postes de la puerta, si se quedasen en su casa, ellos no tendrían que enfrentarse a la muerte.

Bueno, hermanos, esto también se aplica en un nivel espiritual . Nosotros no debemos dejar la comunión de la Iglesia de Dios, y no debemos dejar la comunión con los hermanos. Porque si dejamos este Cuerpo, si dejamos esta “casa”, vamos a morir espiritualmente, nos vamos a morir. Nos enfrentamos a la muerte, porque vamos a quedar aislados, y vamos a estar separados de Dios, porque Dios es quien nos mantiene espiritualmente vivos.

*¡La obediencia a estas instrucciones significa vida! La obediencia a estas instrucciones significa vida.* Permanecer bajo el gobierno de Dios en nuestra vida significa vida, porque tenemos que tener a Dios viviendo y habitando en nosotros.

Si ellos no siguiesen estas instrucciones (si no obedeciesen estas instrucciones), el resultado sería la muerte. Bueno, ese mismo principio se aplica a nosotros hoy, hermanos - exactamente el mismo principio. Debemos permanecer bajo el gobierno de Dios en nuestra vida. Y si lo hacemos, esto significa “vida” en nosotros, la vida habitando en nosotros. Si no lo hacemos, si no obedecemos las instrucciones que Dios nos da, moriremos.

**Versículo 23 - Porque el SEÑOR pasará y herirá de muerte a los egipcios; pero, cuando Él pase y vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará por alto aquella puerta y no dejará que el ángel exterminador entre en las casas de ustedes y los hiera.** Dios es quien nos protege. Estamos protegidos espiritualmente si permanecemos bajo el sacrificio de Dios, si tenemos la sangre (el sacrificio) de Cristo en nuestra vida. Y esta es la verdadera belleza del Pésaj. Entender esto en un nivel espiritual - y claro que sabemos que las personas no están llamadas a entenderlo - pero este es un increíble momento del año para nosotros, porque podemos entenderlo, entender lo que Dios ha hecho por nosotros. ¡Entender el gran plan de Dios! A veces, cuando uno lee estas cosas y empieza a meditar sobre ellas, uno se da cuenta de lo increíble que la mente de Dios realmente es; el hecho de que Él haya planeado esto y la belleza de ello. Y todo esto destaca algo para nosotros y para el resto de la humanidad.

Este proceso de llevar a Jacob y a sus hijos a Egipto, de mantenerlos allí por un período de tiempo, permitir que se multipliquen, permitir que sean subyugados por faraón por que él temía lo que podría pasar si ellos siguiesen creciendo - ver lo que Dios hizo al llamar a Moisés, y luego al usar a Moisés y a Aarón, llevándolos a los hijos de Israel para traer todas las plagas sobre Egipto (pero sabemos que, llegado a un cierto punto, Dios protegió a Israel y que sólo los egipcios han sufrido); entender que Dios hizo todo eso, que lo planeó todo, y que esto representaba algo que pasaría en un momento determinado en el tiempo. Y esto era la muerte de Su Hijo unigénito. ¡Esto es algo increíble de entender! Y todo lo hizo por usted y por mí. ¿No es increíble? Y por toda la humanidad, cuando el resto de la humanidad sea llamada a este mismo propósito: aceptar el sacrificio de Jesús Cristo. Pero entender que Dios hizo todo esto, que ha diseñado todo este proceso, toda esta planificación; y que Moisés, Aarón, los israelitas, el

faraón y su ejército han pasado por todos estos sufrimientos, pasaron por todo esto ...todo por mí bien, todo por el bien de usted en un nivel espiritual; para que nosotros un día pudiésemos entender todo esto.

Hoy las personas leen estas cosas y las ven simplemente como historias. Pero nosotros las leemos con entendimiento del plan de Dios. ¡Y eso de por sí sólo es algo increíble! ¡El hecho de que nosotros sepamos lo que el Creador del universo está haciendo, y por qué lo está haciendo, es simplemente increíble!

**Versículo 24 - Éste será un estatuto perpetuo, que ustedes y sus hijos deberán cumplir siempre.** Esto iba a ser algo que debería ser observado (como un recuerdo) para siempre. Mientras que el ser humano existiera esto iba a tener que ser observado. Esto debería ser enseñado a los hijos de los hijos de Israel.

**Versículo 25 - Cuando ustedes entren en la tierra que el SEÑOR les dará,** esto se refiere a la “tierra prometida”. Y pasarían otros cuarenta y tantos años antes de que ellos pudiesen entrar en ella... **tal como lo prometió**, Dios les había prometido. Ellos no sabían en aquel momento que tardarían cuarenta años antes de que pudiesen entrar en esta tierra, pero Dios les había prometido “la tierra prometida”. Y cuando ellos entrasen en la tierra prometida **deberán seguir cumpliéndolo**. Ellos entonces, en ese momento (cuando entrasen a la tierra prometida) deberían tomar un cordero en el décimo día, y deberían cortar el cuello del cordero a los catorce días del mes – en el día 14. No antes, no después, pero “entre las dos tardes” – deberían cortar el cuello del cordero, asarlo y comerlo. Ellos deberían observar el sacrificio del Pésaj (la observancia) como un recuerdo, mientras estaban en la tierra prometida; del momento en que entrasen en la tierra prometida en adelante.

Y claro que nosotros entendemos que mucho de esto se perdió entre las varias tribus. El conocimiento se perdió, y sólo la tribu de Judá guardó el conocimiento correcto hasta el tiempo de Cristo. Y sabemos que Cristo, en la misma noche del catorce de Abib, cumplió con el Pésaj del Antiguo Testamento, e introdujo los símbolos del Nuevo Testamento, para que nosotros ya no tuviéramos que sacrificar un cordero, cortándole el cuello y todo lo demás.

**Versículo 26 - Y será que cuando sus hijos les pregunten: “¿Qué significa este rito?”** ¿Qué significa separar un cordero en el décimo día? ¿Qué significa sacrificar el cordero en el decimocuarto día y luego comerlo? ¿Qué significa todo esto? Y por supuesto que ellos lo veían en un nivel físico. **Ustedes les responderán: “Se trata del sacrificio del Pésaj del SEÑOR,** este es el sacrificio de Dios por nosotros (el sacrificio de Dios Padre por nosotros) es lo que ellos tendrían que decir, ... **que en Egipto pasó de largo por las casas israelitas. (Dios) Hirió de muerte a los egipcios, pero a nuestras familias les salvó la vida.” Al oír esto, los israelitas se inclinaron y adoraron al SEÑOR.** Ellos entendieron las instrucciones .

Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos, en un nivel espiritual. Si tenemos hijos pequeños en nuestra familia, debemos instruirlos o aconsejarlos sobre el significado del servicio del Pésaj, pero con la comprensión de que los niños pequeños no deben tomar parte del servicio del Pésaj, porque del Pésaj es para aquellos que han sido bautizados, que son miembros del Cuerpo de Cristo, y que pueden entender el Pésaj en un nivel espiritual. Y esta es la clave para ello. No tiene sentido que alguien participe del servicio del Pésaj si esta persona no sabe lo que está haciendo. Si uno no tiene el espíritu de Dios, uno no puede saber lo que está haciendo. Si uno no tiene el espíritu de Dios, uno no puede saber lo que está haciendo porque esto es de naturaleza espiritual. El servicio del Pésaj que

celebramos anualmente en la Iglesia de Dios, es un sacrificio espiritual. Nosotros entendemos de lo que esto realmente se trata. Se trata de un asunto espiritual. Y tenemos que explicar a los más jóvenes de lo que se trata en un nivel físico, pero luego debemos explicarles que esto es de naturaleza espiritual. Y ellos no serán capaces de entender el significado real de esto, pero van a entender que el sacrificio de Jesús Cristo cubre los pecados.

Así que, cuando participamos de este momento, nosotros renovamos nuestro pacto con Dios y con Jesús Cristo, tomando de los símbolos del Pésaj.

Dios tiene el poder sobre la vida y la muerte. Y esto es algo que se debe entender a nivel físico, pero también a nivel espiritual, porque de esto se trata el Pésaj; se trata de la vida y de la muerte. Si nosotros no participamos del Pésaj espiritualmente, a cada año, en una actitud correcta, de una manera digna, nosotros moriremos... nosotros moriremos. Pero para tener la vida hay que participar del Pésaj en una correcta actitud espiritual, o de una manera espiritual. Dios Padre ofrece a Su Hijo unigénito por nosotros. ¿No es increíble poder entender lo que el Pésaj del Antiguo Testamento representaba? Todo esto representaba el sacrificio que Dios iba a hacer por nosotros, el sacrificio del Pésaj de Cristo por nosotros, para que nuestros pecados pudiesen ser cubiertos. Y esto es una cosa hermosa, si lo entendemos.

Ahora, nuestro papel en el servicio del Pésaj es tener la actitud espiritual correcta, para poder tomar de los símbolos del Pésaj en una actitud correcta, sin rencor hacia nadie, participar de ello de una manera digna, con humildad, sin alzarse a uno mismo, y con el deseo de ser un siervo, queriendo ser un siervo, y estar dispuesto a servir. Y de eso se trata.

**Versículo 28 - Luego los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente tal como el SEÑOR había mandado a Moisés y a Aarón. Aconteció que a la medianoche el SEÑOR hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón que se sentaba sobre su trono, hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales.** De todos los que no estaban en casa, siguiendo las instrucciones de Dios, que no untaron la sangre en el dintel y en los postes, se murieron los primogénitos. Dios ha herido a los primogénitos en la tierra de Egipto, y también a los primogénitos del ganado. **Se levantó aquella noche el faraón, todos sus siervos y todos los egipcios, y hubo un gran clamor en Egipto,** eso era de se esperar. Era de se esperar que habría una gran angustia al ver a los primogénitos de una casa muertos, **porque no había casa donde no hubiera un muerto.** La muerte a nivel físico duele, y principalmente la muerte del primogénito; y esto es un golpe muy duro para cualquiera. Y esto fue exactamente lo que Moisés (Moisés y Aarón) había dicho a faraón que iba a suceder. Y, por supuesto, el faraón entonces empieza a prometer de todo, pero siempre vuelve atrás en sus promesas, porque no estaba dispuesto a dejarlos ir, porque sabía cuales serían las consecuencias de ello. Él iba a perder a sus esclavos. Egipto ya no sería un país tan rico porque ya no tendría mano de obra. Por lo que no había manera de que él los dejara marcharse; y en lo que a él concierne, él estaba haciendo lo que era correcto (según su propio razonamiento) para Egipto.

**Entonces él (faraón) hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche,** bueno no fue lo que realmente pasó; él no les ha llamado a su presencia. Lo que hizo fue enviarles un mensaje. Y podemos leer en las Escrituras - yo no voy a leer eso hoy - que Moisés y Aarón dijeron: “Esta es la última vez que nos vas a ver”. Y eso fue exactamente lo que pasó.

Aquella fue la última vez que el faraón vio a Moisés y Aarón. Pero aquí dice: "Él hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche". Él envió un mensaje **y les dijo: Salgan de en medio de mi pueblo, ustedes y los hijos de Israel, y márchense a servir al SEÑOR, como han dicho.** La cuestión aquí era, y si miramos en el primer sermón, y en el comienzo del presente sermón, que esto era lo que Dios le había pedido. Dios dijo a Moisés y a Aarón: "Ve y di a faraón: Deja ir a mi pueblo para que me sirva". Bueno, por fin el faraón ha llegado a la conclusión, a causa de la muerte, que había llegado el momento de **ir a servir al SEÑOR, como habéis dicho.** Ahora él dice: "¡Váyanse!" Y es sólo debido a la muerte. Ha sido solamente a causa de la muerte y del dolor físico (porque la muerte duele físicamente); y la tensión y la conmoción mental que trae la muerte fue tan abrumadora, que el faraón se rindió. Él dijo: "¡Váyanse ya!"

**Versículo 32 - Tomen también sus ovejas y sus vacas, como han dicho, y márchense; y bendigan también a mí.** Ahora, esto es algo interesante, porque esto muestra cómo funciona la mente carnal natural. Él está diciendo: "Bueno, ¡Váyanse!" y la razón es ... "porque vosotros ya habéis causado muchos problemas, y las cosas están tan difíciles ahora, que voy a permitir que os marchéis; pero bendecidme a mí también." Él sigue pensando en sí mismo. Él está pensando: "¡Benedicidme! Asegúrense de que yo no quede desamparado." Porque él había visto que Moisés y Aarón tenían un "poder" que él no tenía, y quiso asegurarse de que él sería bendecido, para que no viniesen sobre él más daño o más destrucción. Podemos ver esto en Apocalipsis 18:4 (no vamos a leer este versículo ahora), porque se trata de la destrucción. Faraón no quiere que más destrucción venga sobre él. Bueno, hermanos, nosotros no queremos estar en una posición en la que podamos recibir las plagas de Dios; y de esto se trata esta "salida de Egipto".

En Apocalipsis 18:4, yo sólo voy a referirme a esto: "Y oí otra voz del cielo, que decía: ¡Salid de ella, pueblo Mío", porque si no lo hacéis "para que no seáis partícipes de sus pecados ni recibáis parte de sus plagas!". Esto, por supuesto, se refiere a un tiempo futuro, que se avecina, que es el Día del Señor. Bueno, hermanos, debemos salir de "ella". Debemos salir de "Egipto"; debemos salir del pecado. Y la razón para esto es porque somos el pueblo de Dios... somos el pueblo de Dios. Y queremos servir a Dios. Queremos salir de Egipto para servir a Dios, así como Dios nos ha llamado a salir de Egipto (al igual que lo hizo con los israelitas aquí), Dios ha hecho lo mismo con nosotros en un nivel espiritual. Él nos llama a salir de esto. Y Dios está diciendo: "¡Salid de ella - salid de este sistema - Babilonia - Egipto - la esclavitud - el cautiverio – salid de ella pueblo Mío!" Y si no lo hacemos, si no estamos dispuestos a seguir las instrucciones que Dios ha dado para que participemos del Pésaj una vez al año en espíritu y en verdad, vamos a ser partícipes de los pecados de Egipto, y vamos a recibir sus plagas. Y las plagas nos llevarán a la muerte.

Así que, en un nivel espiritual, hermanos, debemos estar "saliendo de Egipto" Ese es el proceso de nuestra vida. Y esto es algo que se hace mediante el arrepentimiento. Debemos salir de Egipto todos los días de nuestra vida. Cuando el pecado es revelado a nosotros, dentro de nuestro pensamiento – nosotros sabemos cuando pecamos. Ahora, muchas veces nosotros pecamos y no nos damos cuenta de ello en el momento que lo hacemos, pero más tarde, algo nos viene a la mente y pensamos: "Creo que lo manejé mal. Creo que he pecado. Creo que he sido *egoísta* en la forma en que manejé eso". Y ese es el momento de "salir de Egipto". No queremos quedar en la cautividad. No queremos estar en el cautiverio. "Salid de ella, pueblo Mío". Hablando en un nivel espiritual, nosotros debemos arrepentirnos todos los días. Tenemos que estar en un constante proceso de arrepentimiento.

Debemos estar vestidos y calzados, y todo el tiempo debemos estar espiritualmente vigilantes para no quedar cautivos en Egipto, no quedar cautivos en el pecado. Debemos estar vigilantes en lo tocante al pecado, estar en guardia en lo tocante al pecado en nuestra vida, en nuestra forma de pensar. Porque ahí es de donde viene todo. El pecado viene de la mente, de nuestro pensamiento. Y nosotros ni siempre tenemos el control. No estamos siempre “vestidos, calzados y listos”, no estamos siempre vigilantes, conscientes de que el pecado está allí. El pecado puede aparecer de diversas maneras, en diferentes situaciones, cuando menos lo esperamos. Así que, cuando bajamos la guardia, cuando no estamos “vestidos, calzados y listos”, entonces es cuando, por lo general, somos atacados. Y ¿saben lo que pasa? Entonces fallamos, y pecamos.

Bueno, la belleza de todo esto es que podemos arrepentirnos. Podemos salir de este mundo mediante el arrepentimiento, y no queremos ser partícipes en la pena del pecado, que es la muerte. No queremos recibir la “paga del pecado”. Nosotros queremos todo lo contrario. Y podemos hacer eso mediante el arrepentimiento, volviéndonos hacia Dios.

De eso se trata el Pésaj. Se trata de tener nuestros pecados cubiertos, como un recuerdo, porque esto representa algo. Esto representa algo que estamos dispuestos a hacer el resto de nuestra vida, todos los días. El Pésaj es sólo un evento anual, pero nosotros podemos aplicar a cada día los aspectos del Pésaj en nuestra vida. Y estos aspectos son el arrepentimiento y la humildad, que demostramos con la ceremonia del lavado de los pies – que es una señal de que estamos dispuestos a servir, que estamos dispuestos a servir a Dios, a ser siervos de Dios, a servir a los hermanos. No tenemos ningún resentimiento hacia ellos, y por lo tanto, en el servicio del Pésaj, al tomar del pan y del vino, estos no son más que símbolos pero demuestran algo; demuestran nuestra voluntad de “salir de Egipto”, nuestra voluntad de salir del pecado. Deseamos ser perdonados cada vez que caemos, cada vez que “erramos el blanco”, cada vez que nos equivocamos (y de eso se trata el pecado), cada vez que rompemos un principio espiritual en nuestra vida y nos hacemos daño, o hacemos daño a otros por ese pecado, debemos estar dispuestos a arrepentirnos, debemos estar dispuestos a “salir de Egipto”.

**Éxodo 12:43** (vayamos al versículo 43) - **El SEÑOR dijo a Moisés y a Aarón: Éste es el estatuto del Pésaj. Ningún extranjero podrá comer de él.** Ahora vamos a abordar un principio espiritual aquí, vamos a explicar por qué sólo los miembros bautizados del Cuerpo de Cristo pueden tomar del Pésaj anual, el Pésaj del Nuevo Testamento, de una manera espiritual.

Ahora bien, este principio de veras afirma que sólo “los miembros bautizados” (pueden tomar del Pésaj). Y la razón para eso es – de esto se habla aquí ahora, vamos a leerlo- la circuncisión. Porque la circuncisión física no es lo importante. Esto es un asunto espiritual. Se trata de la circuncisión del corazón. Esto sólo puede tener lugar una vez que hemos sido bautizados, y hemos recibido el espíritu santo de Dios mediante la imposición de manos. Y cuando eso ocurre entonces somos “circuncidados de corazón”. Estamos entonces “circuncidados de corazón”. Así que, si no estamos “circuncidados” no podemos participar del Pésaj.

En el Antiguo Testamento, el principio físico era que una persona no circuncidada no podía participar del Pésaj; eso era solamente para los circuncidados. Y en un nivel espiritual, esto es exactamente lo mismo.

**Versículo 44 - Sólo comerán de ello los siervos que hayan sido comprados por dinero, pero sólo después de haber sido circuncidados.** La circuncisión era la “señal” de que una persona podía participar del Pésaj físico. Pero ahora lo que cuenta es “la circuncisión del corazón”, que es un asunto espiritual. La circuncisión física ya no cuenta para nada; es la circuncisión espiritual que cuenta para Dios.

**Versículo 45 - Pero ni los extranjeros ni los jornaleros podrán comer de ello.** Alguien que era un “jornalero”, que es como un “siervo” en realidad (es lo mismo), o un extranjero (alguien de otra nacionalidad), que no había sido circuncidado, no podía comer del Pésaj. Antes tenían que ser circuncidados.

Y este es el principio hoy; alguien que está fuera del Cuerpo, alguien que es un “jornalero”, en otras palabras: alguien que no es parte de la Iglesia de Dios - PKG en un nivel espiritual, que no ha sido bautizado y no ha recibido la imposición de manos, no es un miembro del cuerpo en un nivel espiritual y no puede participar del Pésaj. Y si lo hacen, esto es pecado, porque están rebelándose en contra de las instrucciones de Dios.

**Versículo 46 - Debe comerse en una casa;** que es la Iglesia de Dios. Esta es la casa donde el Pésaj debe ser comido, en un nivel espiritual. Estos son aquellos a quienes Él ha llamado. Nosotros somos los que son llamados por Dios; y por lo tanto, nos convertimos en parte de la Iglesia de Dios. Porque la Iglesia es formada por “los que son llamados”, llamados a salir de este mundo, llamados a “salir de Egipto”.

**Debe comerse en una casa y no se podrá sacar de allí nada de esa carne;** esto no puede salir de la Iglesia de Dios. La forma en que la Iglesia de Dios observa el Pésaj del Nuevo Testamento es cómo esto debe ser observado, tal y como nos es instruido; sin poner nuestras propias reglas, sin salir a buscar otra “manera” de hacerlo. Sólo hay una manera, que es la manera que Dios ha instruido a Su Iglesia a observar el Pésaj en los tiempos del Nuevo Testamento, para este tiempo. **...ni se le quebrará un solo hueso.** Nosotros entendemos que se trata de simplemente seguir exactamente las instrucciones. Nosotros no salimos a buscar algo diferente. No hay otra “manera” de observar el Pésaj. Hay solamente una manera de observar el Pésaj: la manera que Dios lo ha planeado, y según las instrucciones que Él nos ha dado.

Yo estoy seguro que en el futuro habrá cambios en la forma en que celebramos algunos de nuestros servicios. Por ejemplo, el servicio del Sabbat semanal. Lo celebramos de una determinada manera, porque esto es lo que Dios ha dado a la Iglesia en este momento. Pero esto no significa que siempre va a ser exactamente así. Y lo mismo pasa con la observancia del Pésaj del Nuevo Testamento. Hay aspectos en la observancia del Pésaj del Nuevo Testamento, como la ceremonia del lavado de los pies, el tomar del pan y del vino, que no sabemos exactamente si esto seguirá siendo celebrado así. Lo que sí sabemos hoy es lo que nos ha sido dado. Y lo más importante es que así es cómo lo debemos observar. No hemos de variar, o hacerlo de una manera diferente de como la Iglesia lo observa hoy. Porque entonces estaremos haciendo algo que está basado en nuestro propio razonamiento.

Así que, hay una manera de observar el Pésaj del Nuevo Testamento, y la Iglesia de Dios tiene estas instrucciones. Y así es cómo el Pésaj debe ser observado, porque eso es lo que Dios ha ordenado que se hiciera en Su Iglesia hoy en día.

**Versículo 47 - Así debe hacerlo toda la comunidad de Israel.** Todos los miembros bautizados del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, deben observar el Pésaj. Pero los que no están bautizados no deben observarlo.

**Versículo 48 - Pero si algún extranjero vive contigo** (los no bautizados) **y quiere celebrar el Pésaj en honor del SEÑOR, todos sus hombres deberán ser circuncidados primero**, en otras palabras, tiene que haber pasado por el estado de arrepentimiento, tiene que haber sido bautizado, y tiene que haber tenido la imposición de manos por un verdadero ministro de Dios, para que Dios pueda vivir en él, a través del poder de Su espíritu santo, **y entonces podrá celebrarlo**, lo que significa que hoy día una persona tiene que haber sido bautizada antes de que pueda celebrar el Pésaj espiritual. **...pues será como un israelita más. Pero ningún incircunciso podrá comer de ello.**

Quisiera mencionar ahora algo que ha pasado. Y la persona en cuestión, este miembro del Cuerpo, se acordará de este ejemplo. Creo que es relevante mencionar esto, aunque brevemente. Una cierta persona nos escribió en un correo electrónico que deseaba celebrar el Pésaj. Y en aquel entonces yo respondía a los mensajes de correo electrónico en nombre de la Iglesia, y escribí a esa persona diciendo que si él no había sido bautizado, que entonces no podía celebrar el Pésaj del Nuevo Testamento.

Él tenía el deseo de obedecer a Dios y quería celebrar el Pésaj, y no entendía por qué no lo podía hacer. Yo entonces le expliqué, (si no recuerdo mal) estos versículos de las Escrituras, y le dije que el Pésaj en el Nuevo Testamento es sólo para los miembros bautizados del Cuerpo de Cristo. Pero él no podía ser bautizado en aquel momento porque vivía lejos, en otro lugar. Y él me contestó, preguntando que si fuera bautizado después del primer Pésaj, que si entonces podía celebrar el segundo Pésaj, porque para entonces él ya estaría bautizado. Y yo le expliqué que la respuesta es: “No”. Porque el segundo Pésaj era sólo para aquellos que no han podido participar del primer Pésaj, pero que sí estaban autorizados a hacerlo. En otras palabras, estaban circuncidados antes del primer Pésaj, pero no lo han podido observar porque eran considerados “impuros” por alguna razón, no podían hacerlo porque eran “impuros” (ellos estaban fuera del campamento); pero estaban autorizados por Dios para hacerlo, habían sido circuncidados, y por lo tanto, el segundo Pésaj era para ellos. Si alguien aún no había sido circuncidado antes del primer Pésaj, y entonces era circuncidado en el tiempo entre el primer y el segundo Pésaj, eso no significaba que esta persona podía automáticamente celebrar el segundo Pésaj.

Así que, este principio se aplica hoy en día, porque el segundo Pésaj es para aquellos que no han podido observar el primer Pésaj. Ellos están autorizados para hacerlo porque han sido bautizados y tienen el espíritu de Dios, pero no han podido participar del Pésaj por problemas de salud (y esta es la principal razón para esto hoy en día).

Volvamos a Éxodo 12:15 . Ahora vamos a hablar de los mandamientos que han sido dados con respecto a los Panes sin Levadura. **Éxodo 12:15 - Durante siete días comerán panes sin levadura, y desde (o antes del) el primer día no deberán tener levadura en sus casas.** Nosotros ahora podemos hacer esto, y lo hacemos hoy en día; nosotros sacamos toda la levadura de nuestros hogares durante ese período de siete días. Y el propósito de esto es, por supuesto, que no haya ninguna levadura - que no haya nada que nos envanezca, ningún agente de fermentación que afecta, o infecta los pasteles o el pan, haciendo esto leudar e hincharse. Ahora, esto es un “símbolo” para nosotros, algo que hacemos a nivel físico, pero que representa algo espiritual.

### **Porque todo el que coma pan leudado desde el primer día hasta el séptimo, será expulsado de Israel.**

Nosotros entendemos que la levadura simboliza el pecado. El pecado es lo que nos separa de Dios. El pecado nos separa del pueblo de Dios porque no podemos tener una verdadera relación espiritual con ellos. ¿Por qué? Porque ya no estamos en unidad de espíritu. De modo que sacamos la levadura en nuestros hogares a nivel físico por ese período de siete días; y buscamos esta levadura, tratamos de encontrarla, y luego la sacamos de nuestras casas. La sacamos completamente de nuestras casas. Pero esto es simplemente un “símbolo” físico exterior de algo que es *interior*, algo que es de naturaleza espiritual, que sucede en nuestras mentes. Tenemos que sacar la levadura – tenemos que buscar en nuestra mente por el pecado. Debemos buscar el pecado. Mientras sacamos la levadura en un nivel físico, deberíamos estar haciendo lo mismo en un nivel espiritual, en nuestras mentes. Porque no tiene ningún sentido sacar la levadura de nuestras casas, si no estamos tratando de que no haya levadura espiritual en nuestras mentes. Porque lo primero es solamente una acción física.

Hay otras culturas y otras religiones que también sacan la levadura física de sus hogares por un período de siete días. Pero ¿de qué sirve esto si no estamos intentando, o si no nos estamos esforzando, para que no haya levadura (pecado) en nuestros propios “hogares”, dentro de nuestras propias mentes, donde mora nuestro pensamiento? Y de eso se trata. Eso es de lo que se trata. Estos Días de los Panes sin Levadura son de naturaleza espiritual. El propósito de esto es que nos esforcemos para sacar la levadura de nuestras vidas, sacar el pecado de nuestras vidas, sacar esto, quitar esto.

Y uno de los pecados más grandes, la porción más grande de levadura que hay en cualquier ser humano es el orgullo - y esto, por supuesto, es lo que impulsa el egoísmo. Porque somos egoístas por naturaleza, de una forma que no podemos entender; es que simplemente no lo “vemos”. Pero Dios nos revela esto con el tiempo, para que nos demos cuenta de que la forma en que nos expresamos, las palabras que usamos, la manera en que pensamos, todo esto son expresiones de egoísmo, todo esto son expresiones de orgullo; y por lo tanto, tenemos que controlar estas cosas, tenemos que cuidar nuestras palabras, tenemos que buscar en nuestros pensamientos para ver donde hay pecado, donde hay levadura en nuestra vida. Y cuando la encontramos debemos sacarla de nuestro pensamiento. Debemos echarla fuera. ¿Y cómo lo hacemos? Mediante el arrepentimiento. Debemos arrepentirnos. Debemos confesar a Dios que hemos encontrado levadura en nuestro pensamiento, y que no la queremos. Y pedimos a Dios que Él quite esto de nosotros, que nos perdone, como nosotros perdonamos a los demás, y le decimos que no queremos tener levadura en nuestra vida.

Yo sé por experiencia propia que mi esposa y yo, después de haber sacado de nuestra casa todo lo leudado, estábamos seguros de haber sacado todos los productos leudados de nuestro coche y de nuestra casa. Lo hemos controlado, y yo estaba seguro de que no teníamos ninguna levadura en casa. Y uno se esfuerza a nivel físico para hacer esto. Pero más tarde, quizá medio año después, uno encuentra en el rincón de un armario, o en alguna otra parte, algún producto leudado o un paquete de levadura. Y esto como que asusta a uno, porque usted estaba casi seguro de que había buscado por toda la casa y que había sacado toda la levadura. Y mientras lo estaba haciendo, usted también estaba buscando en su propio pensamiento, y usted entonces encuentra levadura - usted sabe que hay levadura en todos nosotros. Cuando usted está observando los Días de los Panes sin Levadura, mientras usted saca la levadura de su casa, usted está pensando: “Bueno, tengo que pensar en mi forma de hablar, en mis opiniones y



todas estas cosas...”, y entonces, mientras usted está buscando, usted encuentra algún producto leudado, pero usted no se da cuenta de que la levadura física puede aún estar allí.

Bueno, esto es lo mismo para nosotros en un nivel espiritual - la levadura está siempre ahí. La cuestión es si nosotros la “vemos”, si Dios nos la revela, y en qué nivel Dios la revela a nosotros. Pero la levadura está siempre en nuestra vida, todos los días de nuestra vida, debido a nuestra naturaleza.

Yo siempre he hecho lo mejor que puedo para no comer nada leudado durante esos siete días. Yo siempre como mi pequeño trozo de pan sin levadura a cada uno de los siete días, siempre tomo un trocito para asegurarme de que lo hacemos, de que estamos demostrando a Dios que nosotros no queremos ser leudados, que queremos estar sin levadura, y por eso comemos el pan sin levadura. Pero muchas veces, en varios eventos en los que he estado, y uno puede tener que acudir a un evento social o de trabajo (sea lo que sea), y de repente uno se da cuenta de que está comiendo un trozo de torta o que está comiendo un trozo de un sándwich, o algo de esto. Y esto es muy fácil de hacer, porque simplemente nos equivocamos. Pero esto en realidad puede ser una buena cosa. Quizá pueda parecer que es algo malo, si alguien por equivocación come algo leudado durante los Días de los panes sin Levadura; pero en realidad puede ser una buena cosa, porque es un buen recordatorio. Y uno se queda disgustado, porque toma un trozo de pastel, lo lleva a la boca y después de lo haber tragado, uno se da cuenta de ello: “¡Oh, no!” Porque esto es algo físico ... es algo físico, y lo que realmente cuenta es lo que pasa en la mente, en un nivel espiritual. ¡Lo fácil que es equivocarse, cometer un error, errar el blanco! ¡Qué fácil es pecar! ¡Qué fácil es pecar! Porque somos conscientes a nivel físico de que no debemos comer levadura; y luego de hacerlo, nos disgustamos con nosotros mismos por haberlo comido, o casi comido. Y nosotros a veces casi lo comemos, pero nos damos cuenta y lo escupimos. Y pensamos: “¡Espera, esto está mal!”. Bueno, esto es mucho más importante en un nivel espiritual.

Así que, “ver” un pecado, “ver” el fermento justo antes de que entre en la boca, “ver” el pecado antes de que algo salga de nuestra boca, ¡es una *gran bendición*! Es una de las cosas más grandes que nos puede pasar en un nivel espiritual. Poder “ver” el pecado que está saliendo de nosotros, o que está a punto de salir de nosotros, es una maravillosa bendición. Poder “sacar la levadura” de nosotros en el mismo momento ... “sacar la levadura” de nosotros mismos “en el acto”. Porque la levadura hace daño a otros, el pecado hiere a los demás. Nuestros pecados hacen daño a otros. No solamente a nosotros mismos, pero también a otros.

Lo mismo pasa con la levadura. Tenemos que estar en guardia, tenemos que estar buscando la levadura en nuestra vida, todos los días de nuestra vida. No solamente durante un período de siete días. Estos siete días de los Panes sin Levadura, es un período corto de tiempo, donde Dios nos ha dado algo físico que representa lo espiritual.

**Éxodo 12:16 - En el primer día habrá,** ( y estas palabras han sido añadidas). **El primer día habrá una santa convocación, lo mismo que el día séptimo. No se hará en ellos ningún trabajo, a no ser lo que cada uno deba preparar para comer.** Aquí se dice que éstas son “santas convocaciones”, son reuniones obligatorias, estos son Días Sagrados. Son Días Sagrados en los que no trabajamos. Y aquí dice que no debemos hacer ningún trabajo - y esto también incluye hornear, etcétera - pero podemos hacer algunas preparaciones de menor importancia, fuera de los días de preparación, como por ejemplo preparar las comidas.

**Versículo 17 - Deberán celebrar** (observar) **esta Fiesta de los Panes sin Levadura**, y la palabra “Fiesta” ha sido en realidad añadida aquí; pero esto *es* la Fiesta de los Panes sin Levadura. Este es el primero de los días de fiesta, porque el Pésaj *no* es un día de fiesta. Pero estos Días de los Panes sin Levadura son días de fiesta. ¿Por qué? ¿Por qué debemos observarlos? ¿Por qué debemos celebrarlos? **...porque en este día Yo les habré sacado a todos ustedes de Egipto**. Así que, “en este día”, en el primer día de los Panes sin Levadura, que es el quince de Abib, “Yo (Dios) habré sacado a todos ustedes de la tierra de Egipto”. Ahora nos hace ver que ellos realmente van a salir de Egipto.

**Por lo tanto, sus generaciones futuras deberán guardar este día**, el primer día de los Panes sin Levadura, el momento en que comenzaron a salir de Egipto, **como un mandamiento perpetuo**. Hemos de recordar el momento en que empezamos a “salir de Egipto”. Esto representa nuestro llamado, como hemos abordado con mucho más detalle en la 1ª parte, donde hablamos del llamado Moisés. Porque fue entonces que él ha comenzado a trabajar para salir de Egipto. Bueno, un llamado es exactamente lo mismo; esto empieza en el momento en el que “empezamos a salir de Egipto”. Pero no podemos “salir de Egipto” a menos que tengamos el espíritu santo de Dios, porque Dios tiene que hacerlo. Un llamado es el comienzo de la “hora de marcharse de Egipto”, y aquí se nos está diciendo que debemos recordar esto, que debemos observar los Días de Panes sin Levadura, el primer día de los Panes sin Levadura, en particular - debemos recordar nuestro llamado. Y nosotros entendemos lo de la “*Noche más memorable*”, y espero tener tiempo para hablar de ello en este sermón; y si no, hablaremos de ello en la 3ª parte.

Este “momento para salir de Egipto”, se trata del momento de dejar el pecado; y debemos recordar el momento en que empezamos (a salir del pecado). Yo recuerdo a mi llamado con mucho cariño. Y a menudo me acuerdo de los errores que cometí en el plano personal. He cometido un montón de errores por pensar que sabía lo que estaba haciendo cuando en realidad yo no tenía ni idea. He tomado decisiones basadas en el conocimiento antiguo, no en el conocimiento sobre Dios, o en el conocimiento que viene de Dios (pero basado en mi razonamiento humano). Hice juicios y tomé decisiones sobre la base de lo que pensé que era correcto y pensé que Dios estaría complacido en ello. Pero esto no era necesariamente correcto, porque yo todavía estaba usando mi mente carnal natural. Cuando somos llamados tenemos algo de Dios “con” nosotros. Dios todavía no está morando permanentemente “en” nosotros, pero Dios está “con” nosotros. Y todavía tenemos la mente carnal natural y nuestra predisposición a pensar de acuerdo a nuestra vieja mentalidad, de acuerdo a lo que pensamos que es correcto en nuestros propios ojos; las creencias religiosas antiguas que podemos tener o las tradiciones familiares que podemos tener. Y a medida que empezamos a salir de Egipto, siempre hay dificultades. Siempre hay dificultades para salir de Egipto, porque todavía estamos en el pecado. Tenemos todo ese pecado, tenemos todo ese conocimiento equivocado, pero empezamos con un llamado de Dios, que es el principal requisito para comenzar a prepararse para “salir de Egipto”.

Hemos de recordar el momento en que empezamos a “salir de Egipto”, el momento en que comenzamos a estar sin levadura. Y es una cosa hermosa poder entender que tenemos levadura y que debemos esforzarnos para estar sin levadura. Y el camino de salida de Egipto es un largo camino, que dura toda nuestra vida. Esta es una analogía maravillosa que Dios ha puesto en Su Iglesia para que nosotros lo podamos entender; y el mundo no tiene ni idea de la belleza del Pésaj y de los Días de los Panes sin Levadura. Pero nosotros, hermanos, tenemos este conocimiento, y es emocionante poder entenderlo.

**Versículo 18 - En el mes primero, el día catorce del mes por la tarde**, esto es al final del decimocuarto día. El sol se ha puesto, el decimocuarto día ha terminado y el decimoquinto día ha empezado. **...comerán panes sin levadura, hasta el día veintiuno por la tarde de ese mismo mes primero**, hasta el final del día veintiuno. Esto es un período completo de siete días. **Durante siete días no deben tener levadura en sus casas**. Nosotros sabemos que esto es físico. Bueno, en un nivel espiritual debemos esforzarnos durante estos siete días de los Panes sin Levadura, debemos esforzarnos para no tener pecado en nuestra vida. Y si encontramos algún pecado, podemos salir de esto mediante el arrepentimiento. Si encontramos levadura espiritual en nuestra mente, en nuestra forma de pensar, podemos sacarla de ahí mediante el *arrepentimiento*. Así es como podemos “salir de Egipto”. Así es como nos deshacemos de la levadura de nuestras “casas”, de nuestro pensamiento. Es a través del arrepentimiento. **Cualquiera que coma pan leudado, sea extranjero o nacido en el país, será expulsado de la congregación de Israel**. Y lo mismo se aplica a nivel espiritual para nosotros. Si pecamos estamos aislados, separados de una relación con Dios y con los hermanos. Porque mientras estamos en pecado, el pecado sin arrepentimiento, no podemos tener una relación espiritual con Israel, con la Iglesia de Dios. Quizá pensamos que lo podemos, podemos seguir con el pecado (pecado sin arrepentimiento) en nuestra vida, y tener una “comunión”, una relación con los hermanos, pero todo es físico. Todo es físico y no es espiritual. Es imposible tener una relación espiritual mientras tenemos pecado (pecado sin arrepentimiento) en nuestra vida. Es imposible, porque vamos a estar actuando de manera egoísta. La relación se basará en el egoísmo.

**Versículo 20 - No deben comer nada que tenga levadura. Dondequiera que ustedes vivan, deberán comer panes sin levadura**. Durante estos siete días debemos comer pan sin levadura. Debemos comer un pequeño trozo de pan sin levadura como una señal de nuestro deseo de estar sin levadura.

Vayamos a **Éxodo 12:29 - Y aconteció que a la medianoche**; esta palabra “medianoche” es una palabra interesante porque según el calendario romano la medianoche, o a media noche, es a las 12:00 de la noche. Eso es lo que dice un calendario romano; eso es el medio de la noche según el calendario romano. Pero, en realidad, esta palabra significa “medio” o “la mitad de la porción de la noche”. Por lo tanto, puede que no sea exactamente las 12:00 de la noche, y probablemente sea más tarde que eso. Así que, esto es “en la mitad de la noche”, que es la mitad de la porción de la noche. **...el SEÑOR hirió de muerte a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, lo mismo al primogénito del faraón que ocupaba el trono que al primogénito del que estaba cautivo en la cárcel, y a todas las primeras crías de los animales**.

**Versículo 30 - Y esa misma noche el faraón se levantó, lo mismo que todos sus siervos y todos los egipcios, y en todo Egipto hubo un gran clamor, porque no había una casa donde no hubiera un muerto. Esa misma noche el faraón mandó llamar**, esta palabra realmente significa “ordenó” o “proclamó”. Así que, cuando se dice: “Entonces el faraón mandó llamar”, lo que dice realmente es que “ordenó” o “proclamó” que se llamara **a Moisés y a Aarón, y les dijo**: él les envió un mensaje y dijo: **Salgan de en medio de mi pueblo, ustedes y los hijos de Israel, y vayan a servir al SEÑOR, tal y como lo han pedido**. Es hora de marcharse. Y de esto se trata este sermón. Aquí está, es hora de marcharse. Nosotros hemos sido llamados a servir a Dios en el desierto, o sea, en este mundo. Hemos sido llamados a servir a Dios. Así que, es hora de marcharse, hermanos. Es hora de dejar atrás el pecado, pero todavía tenemos que estar en el desierto. Tenemos que estar en este desierto de confusión de este

mundo, pero somos el campamento de Israel, nosotros somos los hijos de Dios, somos hijos engendrados de Dios y estamos saliendo de Egipto. Y estamos saliendo de Egipto para servir a Dios. Pero todavía tenemos que vivir en este mundo. Pero estamos saliendo del mundo en un nivel espiritual.

Y esas personas aquí han visto la muerte a su alrededor. Ellos no podían entender lo que ha sucedido a la gente. Ellos simplemente no sabían lo que había pasado. “¿Por qué todo eso sucedió realmente?” Porque a lo mejor el faraón había entendido de todo esto, pero las personas en general, probablemente no entendían lo que realmente estaba pasando, de ahí que se pusieron a llorar. Bueno, lo mismo sucede con nosotros hoy, hermanos. Las personas no pueden entender lo que ha sucedido a nosotros, a las personas a quien ellas aman y a quien ellos conocen. Les resulta difícil tener una verdadera relación con nosotros ahora, porque ahora servimos a Dios y ponemos a Dios en primer lugar en nuestra vida. Y alguien que a lo mejor ocupaba el primer lugar en nuestra vida antes de que fuéramos llamados – quizá una esposa o una novia, o a lo mejor un jefe, o cualquier otra persona que hemos puesto en primer lugar, a quien estábamos sirviendo (cuando colocamos a alguien como lo primero en nuestra vida, estamos sirviendo a esta persona, nos convertimos en su siervo), y que estaban en primer lugar en nuestra vida, que eran una gran prioridad para nosotros y por eso nos poníamos a su servicio, como sus siervos. Con un llamado, nosotros dejamos el pecado, “salimos de Egipto”, y si lo dejamos, colocamos a otra cosa como lo primero en nuestra vida. Ahora estamos “saliendo de Egipto”, ahora estamos sirviendo a Dios. Hemos sido llamados a servir a Dios. Al igual que los israelitas lo han sido, lo mismo nos pasó a nosotros.

Pues bien, cuando hacemos esto, las personas no pueden entenderlo porque ahora colocamos otra cosa como lo primero en nuestra vida, y esta otra cosa es Dios. Ponemos a Dios en primer lugar. Y las personas no pueden entender por qué ellas pasan a estar en segundo lugar en nuestras vidas, y ellas sienten esto, ellas lo sienten.

**Versículo 32 - Llévense también sus ovejas y sus vacas, como lo han pedido, y váyanse. ¡Y bendíganme también a mí! Los egipcios apremiaban, y esto significa estimular, encorajar, a los israelitas para que se dieran prisa y abandonaran el país. porque decían: Todos murriemos.** Ellos tenían mucho miedo.

Dios usa la manera que Satanás transmite pensamientos a la mente para fortalecer a nosotros en un nivel espiritual, si entendemos el propósito de Dios para nosotros. ¿Y el propósito de Dios es? Transformar nuestra manera de pensar, “quitar toda la levadura” de nosotros para que podamos llegar a estar sin levadura. Porque somos “leudados” por naturaleza, tenemos el pecado que habita en nosotros. Pero Dios nos llama para que dejemos atrás la levadura, para que lleguemos a estar sin levadura. Satanás transmite a nuestra mente. Bueno, Dios usa esto, porque así es como podemos ser fortalecidos, porque se trata de las decisiones que tomamos. ¿Vamos a elegir seguir a Dios y poner a Dios en primer lugar? ¿Vamos a seguir el ejemplo de Dios y servir a Dios? ¿O vamos a seguir nuestro egoísmo y servir a nuestro egoísmo?

Estas transmisiones, o las ideas y pensamientos que Satanás transmite a nuestra mente, tienen el potencial de fortalecernos en un nivel espiritual a causa de una elección. O bien podemos decir: “Sí, voy a comer lo leudado.”, o podemos decir: “No, no voy a comer lo leudado.” Esta es la elección que tenemos. Podemos elegir lo que vamos a hacer, cómo lo vamos a hacer, y cuando hacerlo. Eso es de lo que se trata; se trata de ser leudado o de estar sin levadura.

Durante estos Días de los Panes sin Levadura que se acercan, es importante que nos centremos en el aspecto espiritual del estar sin levadura. Porque lo que Satanás transmite es la levadura - podemos comer esto en nuestro pensamiento, o podemos rechazarlo - por lo tanto, cada vez que nos sentimos tentados, o que parezca que estamos cometiendo un error, y tomamos el pastel o el trozo de pan, o sea lo que sea, tenemos la opción ahora, porque somos conscientes de ellos, y podemos tomar una decisión. ¿Vamos a comerlo o no? Bueno, esto es exactamente lo mismo en un nivel espiritual. ¿Vamos a comer de lo que Satanás transmite o no?

**Versículo 34 - Los israelitas, por su parte, envolvieron su masa en sábanas y se la echaron al hombro, para llevársela antes de que fermentara. Además, hicieron lo que Moisés les había ordenado y pidieron a los egipcios que les dieran alhajas de oro y plata, y vestidos.** Porque Dios les había dicho que eso era lo que debían hacer. Y los egipcios estaban dispuestos a librarse de ellos. Sólo querían verles la espalda y sacarles lo más pronto posible de allí porque ya habían sufrido mucho por la muerte de sus primogénitos.

**Versículo 36 - Y el SEÑOR hizo que los egipcios vieran a los israelitas con buenos ojos, y les daban todo lo que les pedían, Así fue como ellos despojaron a los egipcios.** “Ellos despojaron a los egipcios” durante la parte diurna del catorce de Abib. Pero ellos empezaron a salir de Egipto durante la parte nocturna del quince de Abib.

**Números 33:1-4 - Éstas son las jornadas de los hijos de Israel que salieron de la tierra de Egipto, según el orden de sus ejércitos, bajo el mando de Moisés y Aarón.** “Según el orden de sus ejércitos”, es según el orden de sus familias. Ellos salieron de una manera organizada y estructurada, ya que salieron después de que habían despojado a los egipcios (después de que habían pedido las cosas a los egipcios y los egipcios se las habían dado a ellos) en la tarde del catorce de Abib, que es la parte del día donde aun hay luz. Así que “ellos los despojaron”, y desde ese punto cuando empieza el decimoquinto día, ellos se marcharon por la noche. Ellos se marcharon de manera organizada, bajo el mando de Moisés y Aarón.

**Versículo 2 - Por órdenes del SEÑOR, Moisés iba anotando cada jornada y cada lugar al que llegaban.** Dios le había pedido que anotara esos lugares. **Éstas, pues, son sus jornadas de acuerdo al punto de partida. De Ramesés salieron el mes primero, el día quince del mes primero,** por la noche. Nosotros entendemos, hermanos, que un día, como Dios lo ha creado, comienza con una noche. Así que, esto es “la tarde y la mañana del primer día”. Ellos salieron “en el decimoquinto día del primer mes”; **un día después del Pésaj,** cuando el decimocuarto día ya había terminado. **...salieron los hijos de Israel con mano poderosa, a la vista de todos los egipcios.**

Salieron con confianza y audacia, porque habían visto lo que Dios había hecho por ellos. Ellos no entendían esto en un nivel espiritual, de ninguna manera. Ellos lo han visto todo en un nivel físico; han visto que Dios había cumplido lo que Él había dicho a Moisés y a Aarón, que Él iba a liberarlos y que los primogénitos en Egipto iban a morir. Y también todo el proceso del Pésaj, cuando separaron el cordero en el décimo día, mataron el cordero en el decimocuarto día, lo han asado y comido, quemando después los restos, estando completamente vestidos y calzados en ese día. Y luego por la mañana (ya era por la mañana) ellos han podido salir de sus casas. Y después que habían “despojado a los egipcios” en ese día, se marchaban. ¡Los hijos de Israel se marcharon con audacia! Ellos estaban seguros y estaban motivados; tenían instrucciones y caminaban ahora de una manera organizada, y

los egipcios se quedaron atrás viendo todo aquello. Y los egipcios se alegraron al ver que se iban: “¡Por fin nos libramos de ellos!” porque ellos no querían más muerte y destrucción.

**Versículo 4 - Mientras los egipcios enterraban a todos sus primogénitos**, ellos estaban ocupados ahora enterrando a todos sus muertos. Y este debe haber sido un momento de gran angustia para *todo el mundo* en la tierra de Egipto, porque perder a un primogénito, perder a *cualquier persona*, ya sea un marido, una esposa, o un hijo, es una cosa triste a nivel físico, y esto es doloroso. Para ellos, ver lo que todos estaban haciendo debe haber sido muy doloroso; y seguro que estaban muy apenados y han llorado mucho. (Versículo 4) **Mientras los egipcios enterraban a todos sus primogénitos, pues el SEÑOR los había herido de muerte y, además, había dictado sentencia en contra de los dioses egipcios.** Los dioses que tenían ahora eran vistos por los egipcios como impotentes y sin valor. Y nosotros no comprendemos la gran destrucción que Dios había traído sobre las estatuas y todos los ídolos, pero entendemos que Dios los destruyó en la tierra de Egipto en aquel entonces.

La palabra “Pésaj” puede referirse “al cordero del decimocuarto día”, y también “al sacrificio en el templo en el primer día de los Panes sin Levadura”. El Pésaj es muchas veces mencionado en las Escrituras como “una temporada”. Antes de leer Deuteronomio 16, hay que leer algo en Levítico 23, para estar seguro de que entendemos claramente la instrucción de Dios en lo que se refiere a la observancia del decimocuarto día y del decimoquinto día quince, ya que estos días son días que son completamente diferentes el uno del otro, en su significado.

**Levítico 23:4 - Las fiestas solemnes en Mi honor, las convocaciones santas que ustedes celebrarán en las fechas señaladas, son las siguientes:** Estos son tiempos señalados, son citas con Dios, éstos son los tiempos que Dios ha separado. **En el día catorce**, aquí dice, **En el día catorce del primer mes, al atardecer**, esto es “entre las tardes”, entre el día trece y el día quince. Todo tiene lugar en el día catorce y durante el día catorce, en la tarde y en la mañana, **es el Pésaj del SEÑOR.** Esto es un período de tiempo entre dos tardes. **Y**, ahora viene la siguiente parte de ello, que es el día quince. (Versículo 6) - **Y a los quince días de este mes es la Fiesta solemne de los Panes sin Levadura en honor al SEÑOR; siete días comeréis panes sin levadura.** Sin levadura señala a la manera en que Cristo vivió - sin pecado. Sin Levadura es estar sin pecado. Ser leudado es tener pecado.

Nosotros nacemos con “levadura” y nuestro proceso, nuestro llamado, significa que nos estamos esforzando por estar “sin levadura”. El orgullo es un símbolo de la levadura. Ellos están conectados porque la levadura hincha. Bueno, el orgullo hincha la mente; esto está en el pensamiento, y el orgullo es pecado.

**Versículo 7 - El primer día** (el día quince) **celebrarán una convocación santa**, (una reunión obligatoria) **y no harán ningún trabajo de siervos.** En este día no debemos trabajar para ganarnos la vida.

**Versículo 8 - Durante siete días me presentarán una ofrenda encendida, y el séptimo día celebrarán una convocación santa. No harán ningún trabajo de siervos.** Podemos ver que hay dos instrucciones claras para cada uno de los dos días.

Vayamos ahora a Deuteronomio 16:1-8. Deuteronomio 16 tiene confundido a algunas personas, porque ellas creen que aquí se está hablando del sacrificio del Pésaj en el día catorce, pero en realidad se está hablando del primer día de los Panes sin Levadura .

**Deuteronomio 16:01 - Guardarás (observar) el mes de Abib y celebrarás el Pésaj al SEÑOR, tu Dios, porque en el mes de Abib, por la noche, te sacó el SEÑOR, tu Dios, de Egipto.** Lo que aquí se está diciendo, por el término “temporada del Pésaj”, es que esto se refiere a un sacrificio en el templo, que debía ser hecho en el decimoquinto día, porque, aquí dice: “El SEÑOR, tu Dios, te sacó de Egipto, por la noche”, y esto fue en el decimoquinto día.

La noche del decimocuarto ellos se quedaron en sus casas y comieron el Pésaj del SEÑOR, que ellos mismos habían matado. Luego, en la noche del día quince ellos se fueron de Egipto. Así que, hay dos períodos de tiempo distintos. Y hay dos animales distintos que son sacrificados aquí. Uno de ellos es el Pésaj de Dios, que ellos debían sacrificar (matar) en sus casas, y el otro es un sacrificio en el templo, y esto es lo que Deuteronomio 16 está describiendo.

**Versículo 2 - Por lo tanto,** porque Dios los ha sacado de Egipto en el decimoquinto día, **sacrificarás**, esto es un sacrificio en el templo, hecho por el sacerdocio, **el Pésaj al SEÑOR tu Dios.** El término “Pésaj” se utiliza aquí para describir la fiesta solemne que dura siete días, la Fiesta de los Días de los Panes sin Levadura. **De tus ovejas**, que puede ser un cordero o un cabrito, **y de tus vacas**, ahora, sabemos que esto no puede ser el cordero del Pésaj, porque aquí dice que se puede tomar también de las vacas. Bueno, para el sacrificio del día catorce no se podía utilizar vacas. Sólo se podían utilizar ovejas y cabras. Aquí está escrito claramente que este es un sacrificio que debería hacerse en el día quince; no se trata del sacrificio del Pésaj del decimocuarto día, porque el Pésaj del decimocuarto día no podía ser una vaca o un ternero. **...en el lugar que el SEÑOR escoja para que habite allí Su nombre.** ¿Dónde habita el nombre de Dios? Nosotros sabemos que llevamos el nombre de Dios en el nivel espiritual hoy, pero aquí se está hablando del templo. Este es un sacrificio en el templo. Dios no puso Su nombre en los hogares de los Israelitas, lo puso en el templo. Bueno, nosotros, hermanos, llevamos el nombre de Dios hoy en día; somos el templo de Dios, en un nivel espiritual por supuesto.

**Versículo 3 - No comerás con ella pan con levadura;** - ¿por qué? - Porque esto es parte de los siete días de los Panes sin Levadura; **durante siete días comerás con ella pan sin levadura;** ahora se está hablando de un período de tiempo en el que ellos no debían comer ningún producto con levadura, durante esos siete días, pero ellos debían comer pan sin levadura con su sacrificio, durante los sacrificios del templo, ya que podían comer de ello. Esto se refiere a los sacrificios del primer día de los Panes sin Levadura. **...pan de aflicción, porque aprisa saliste de la tierra de Egipto, para que todos los días de tu vida te acuerdes del día,** que comienza en la tarde y luego en la mañana, **en que saliste de la tierra de Egipto.** Hemos de recordar nuestro llamado. Este es el día en que “salimos de Egipto”, fue el día de quitar la levadura. El día que “quitamos la levadura de nuestras casas”, hermanos, es el día en que empezamos a salir del pecado, es el día que salimos de Egipto .

Recuerde el día que empezamos a dejar el pecado, que comenzó con nuestro bautismo, porque fue entonces cuando empezamos. Empezamos a dejar atrás el pecado cuando éste fue cubierto, fue entonces cuando empezamos a dejar atrás todo eso, cuando salimos de Egipto. Ellos se marcharon en la noche del día quince. Y nosotros, hermanos, salimos de Egipto en el día de nuestro bautismo. Recuerde siempre que tenemos que luchar para seguir dejando el pecado. Tenemos que seguir tratando de quitar el pecado de nuestra mente; y lo hacemos mediante el arrepentimiento.

**Versículo 4 - No se verá levadura junto a ti en todo tu territorio durante siete días. Y de la carne que sacrifiques en la tarde del primer día, no quedará nada hasta la mañana.** En lo que se refiere a este sacrificio que ellos debían hacer, el sacrificio en el templo en el primer día, que es el primer Día de los Panes sin Levadura, ellos tenían instrucciones de que tampoco de esto quedara nada en la mañana siguiente. Todo tenía que ser comido por completo, sea lo que fuera que ellos hubiesen sacrificado.

**No podrás sacrificar el Pésaj en cualquiera de las ciudades, no en tu casa, que el SEÑOR tu Dios te da, sino que lo sacrificarás,** esto es el sacrificio de los Panes sin Levadura, el sacrificio del primer día de los Panes sin Levadura, **en el lugar que el SEÑOR tu Dios escoja para que habite allí Su nombre, y lo harás por la tarde, a la puesta del sol, porque a esa hora saliste de Egipto.** ¿Cuándo fue esto? Esto ha sido en la parte de la noche del día quince. Y era cuando ellos tenían que hacerlo.

**Versículo 7 - Asarás la carne y la comerás en el lugar que el SEÑOR tu Dios haya escogido, en el templo, y por la mañana,** la mañana del decimoquinto día - así que tuvimos la noche del decimoquinto día, cuando debían a comer esto, en el día quince, que es el primer día de los Panes sin Levadura, y en la mañana del decimoquinto día **podrás volver a tu casa.** Ahora ellos tenían que regresar a sus casas. En la mañana del decimoquinto día ellos tenían que volver sus casas.

**Versículo 8 - Durante seis días comerás pan sin levadura, y el séptimo día no trabajarás, sino que celebrarás una fiesta solemne en honor del SEÑOR tu Dios.**

Vamos a terminar este sermón aquí, hermanos, y vamos a reanudar esta serie de sermones en Éxodo 12:37, con la 3ª parte, la próxima vez.